

7574

Los

Naturales
o puertos

Gonzalez

SAINETE NUEVO.

LOS NATURALES OPUESTOS.

Para cinco personas.

Juan Ignacio
González
Del Castillo

MADRID: 1850.

IMPRENTA DE DON ALEJANDRO GOMEZ FUENTENEbro.

Se hallará en la librería de Cuesta, calle Mayor, con un gran surtido de comedias antiguas y modernas.

LOS NATURALES OPUESTOS.
SAINETE NUEVO.

Para cinco personas.

Le Castille

MADRID: 1830.

IMPRESA DE DON ALEJANDRO COMPAÑIA FUENTEQUERO.

Se halla en la librería de Cuesta, calle Mayor, con un gran surtido de
lecturas antiguas y modernas.

Teresa.
Andrea.
El tío Lucas.

El tío Ambrosio.
Benito.

Sillas, mesa, un bolsillo de arriero con dinero, dos pliegos de papel, vara ó matapecados, y tintero. La escena es en la sala del tío Lucas. Teresa con una escoba en la mano como acabando de barrer.

Ter. Gracias á Dios que acabé de hacer todas las haciendas, para sentarme un ratito.

Se sienta y da un suspiro muy fuerte.

Ay! cual tengo la cabeza

de pensar en mi Benito!...

Vaya, si no lo creyera!...

Sin verme ayer el ingrato!...

Casi estoy de soberbia

por decirle que jamás

vuelva á pasar por mis puertas.

Asómase Benito á la puerta, y despues de mirar á todas partes, va de puntillas á sorprender á Teresa.

Ben. La pillé sola.... Yo quiero darle un susto... Me comiera ese hociquito.

Ter. Jesús!
Se levanta gritando.

Ay, que me agarran!

Ben. No temas: si yo soy, tonta, yo soy.

Ter. Qué gracioso! Así se entra en las casas? No es mal modo de pillar á las doncellas descuidadas

Ben. Qué, me riñes?

Carambóla, ya no resta,

sino que agarres la escoba

y me sacudas con ella.

Ter. Bien lo merecía V.

Ben. Y por qué es esa rabieta?

Ter. No venir ayer á verme,

y hacerme estar á la reja

seis horas: vaya, me ahorco

si tengo anoche una cuerda.

Ben. Pero tengo yo la culpa?

el tío Lucas no me ordena,

que jamás pise su casa?

Ter. Mas si mi madre pleitea

porque vuelvas.

Ben. Eso hay?

pues por esa causa mesma

me lo prohíbe tu padre.

No sabes ya, mi Teresa,

las cosas? Si el tío Lucas

dice que sí, la tia Andrea

dice que no: de este modo

rabian, disputan, pelean,

hasta que sale el garrote,

y anda la marimorena.

Ter. Dices bien; jamás podremos

casarnos con sus quimeras,

y así es mejor que se acabe

nuestro amor.

Ben. Pues está buena

la salida. Me has dejado

como una estáta. Embustera,

para qué me has embobado

con tus cosas? No te acuerdas,

de la maldicion que echastes te echastes
contra el que se arrepintiera?
Por señas que estaba yo
con el jarro entre las piernas,
y al decir amén, me eché
lo menos panilla y media.
Pero ya te he conocido:
al fin, al fin eres hembra,
y todas, todas, toditas
al mejor tiempo la pegan.

Ter. Todo eso es gana de hablar:

porque tú sabes las penas
que he sufrido por tu causa.

Ojalá que así no fuera!

Sí, ingrato, dos años ha
que estoy por tí como lela.

Siempre ando desatinada.

Si me dicen, echa especia

en la olla, yo le encajo
toda la sal de la orzuela;

si friego, rompo los platos,
y desfondo las cazuelas;

si voy á la fuente, estrello

el cantarillo en las piedras,

y vuelvo como una sopa;

mi madre rabia y vocea,

y qué sucede? Que llevo

una tollina muy buena.

En fin, toditas las noches,

cuando mi padre se acuesta,

salgo de la cama á gatas,

y aunque truene, hiele ó llueva,

me pongo como una mona

esperándote en la reja,

donde de dar cabezadas

vuelvo con la frente llena

de chichones; no sé como

yo vivo. Pobre Teresa!

Este pago, sí, este pago

mereces por tus simplezas.

Ben. No llores, no, Teresita,

límpiame los ojos, ea,

mira que ya el corazon

lo tengo como una breva.

Ter. Eres un falso.

Ben. Yo falso!

yo que te adoro, mi perla?

Ni tu madre, ni tu padre

que te han parido, te quieren

tanto como tu Benito.

Ter. Ingrato, calla y no mientas.

Tú quererme?

Ben. Qué? lo dudas?

pues para darte una prueba,

voy á romperme ahora mismo

contra el suelo la cabeza.

Se da de cabezadas contra el suelo, y lo
detiene.

Mira si te quiero, mira.

Ter. Tente, tente, que me tiembla
el corazon.

Ben. Pero dime,

has quedado satisfecha?

Ter. Sí, mi Benito.

Ben. Y me quieres?

Ter. Vaya, deja esas tonteras.

Ben. Dímelo, dímelo, vamos.

Ter. Si me da mucha vergüenza.

Ben. Yo me taparé la cara.

Se la tapa con las manos.

Ter. Ha de ser con el sombrero.

Ben. De este modo?

Ter. Sí.

Ben. Pues dilo.

Ter. Deja que resuelva: cuenta

que no mires... yo te qui...

si se me enreda la lengua.

Ben. Mira que me ahogo.

Ter. Estoy tomando resuello. Ea,

vaya de esta vez... te quiero.

Ben. Ay qué gusto! deja, deja,

que te dé un beso en la punta

del faldellín. *de la punta*

Ter. No, que llega mi padre.

Ben. Pues de este sitio

no me mueve una carreta.

Sale Lucas y Andrea.

Luc. Tienes razon, es preciso

nos dejemos de querellas

y disputas, y vivamos

como nos manda la Iglesia.

And. En tí consiste la paz;

y así es forzoso que pierdas

la envejecida costumbre

de venir de la taberna

como una cuba, pues siempre

nacen de aquí las pendencias.

Luc. Me convengo, como tú

no apartes cama ni mesa

por el menor disgusto.

And. Por mí prometó la enmienda.

Luc. Con que ya no reñiremos?

And. No, hijo mio; vida nueva.

Ben. Servidor de V. tio Lucas.

Luc. Qué hay muchacho?

Ben. Si V. viera

como yo me regocijo
cuando V. y señá Andrea,
están contentos.

Luc. Cabal:

como que á tí te interesa,
no es verdad?

Ben. Yo, ya se ve...

tengo ganas... Y si fuera...
porque... como dijo el otro...

Luc. No ensartes ya mas simplezas,
te casarás.

Ben. Ay tio Lucas,

deje V. que en la mollera
le dé un beso por lo bien
que ha discurrido.

Luc. Tronera,

no quiero abrazos ni besos.

Y tú que dices Teresa?

Ter. Si V. quiere, yo...

Luc. Gazmoña,

expílicate claro.

Ter. Sea,

Luc. Qué es sea?

Ter. Que sí; que sí.

Luc. Pues pronto se hará la fiesta.

Los dos. Cuándo?

Luc. Después de la trilla.

And. ¿Cómo han de tener paciencia
para esperar tanto?

Ter. Puede

que de aquí allá, yo me muera.

Luc. Dichosa tú, que á la gloria
con tu palma irás derecha.

And. Sí, sí; la boda se hará
esta semana que entra.

Luc. No se hará, no, que yo tengo
causas para detenerla.

And. Aquí no hay causas que valgan:
la semana venidera
se han de casar.

Luc. No será.

And. Sí será.

Luc. No quiero Andrea

And. Mira, que hicimos el trato

dé que nunca
de esos quieros.

Luc. No te opongas,

y no moveré la lengua.

And. Pues quiero oponerme, quiero.

Luc. Ves cómo enciendes la guerra?

And. Porque no quieres ceder.

Luc. Porque tú eres una terca,
una caprichosa.

And. Cómo?

yo caprichosa?

Ben. Prudencia,

señá Andrecita, por Dios.

Ter. Señora....

Luc. Si es una ficra.

Ben. Vaya, tio Lucas.

And. Belitre....

Ter. Madrecita... ~~No hay mas...~~

Luc. Bachillera,

cállate esa boca.

And. Cómo?

yo callar cuando tú quieras?

tú hacerme callar? tú? tú?

Luc. No: la tranca de la puerta.

And. Tú me amenazas? Pues mira,

aunque me abras la cabeza,
tengo yo de hacer la boda,
que es hija mia Teresa.

Luc. Eso es decir que no es mia.

And. Esto es decir... No pretendas
explicaciones. Benito,
mañana irás á la iglesia.

Ben. Eso está puesto en razon,
señá Andrecita.

Luc. So bestia,

con que le das la razon?

pues mira, toma la puerta,
y olvida ya el casamiento.

Ter. Todo se ha perdido.

And. Deja!

no te asustes.

Luc. Vete pronto.

And. Pues no ha de irse.

Luc. Me empeñas

á que tome un palo y salga
dando el muchacho corbetas.

Ben. Poco á poco, tio Lucas,
que nadie á mí me menea
el colete. Carambola!

Pues no, si agarro una piedra....

Luc. Que nas de hacer, dí, mocosoúelo?

Ben. Eso luego V. lo viera.

Ter. Vete, Benito.

Ben. Me voy,

porque lo manda Teresa.

Garrote á mí? vaya, vaya,

que el tio Lucas chochea.

Vase.

And. No ves como hasta los niños
tu rediculez motejan?

Luc. No me apures, porque mira...

And. Qué he de ver!..

Sale Ambrosio con un bolsón en la mano.

Ya están en gresca.

And. De todas tus amenazas

ahora he de hacer te arrepientas. *V.*

Ter. Pues qué va V. á hacer señora?.. *V.*

Luc. Lo ve V...? Ve V. qué fiera?

Habrá, compadre, en el mundo,

una mujer mas soberbia?

Amb. Casi todas son lo mismo.

Luc. No, no tiene compañera:

si desde que me casé

llevo rotas seis docenas

de varas, y cada día

está mas tiesa que tiesa.

Vaya, es un leon con *naguas.*

Amb. Y con mucha razon se queja.

Luc. Y bien: deme V. un remedio.

Amb. Compadre, tener paciencia.

Suena el bolsón como casual.

Luc. Hola! dinero!

Amb. He cobrado

cien duros de cierta venta.

Luc. Siempre manejando plata!...

No hay hombre en toda la tierra

tan dichoso como V.

Pobre de mí, que me cuesta

el miserable bocado

tolerar las inclemencias

de un verano que me abrasa,

y un invierno que me hiela.

Nunca descansan un instante,

y para aumentar mis penas,

me dió Dios una mujer...

Pero qué mujer!.. Si cuentan

que al nacer ese demonio,

pego un chasquido *mi suegra.*

Amb. Le tengo á V. compasion.

Luc. Algunas veces me tienta

Barrabás, y quiero ahorcarme,

Amb. Para librarse V. de ella

es el camino mas corto;

pero debe la prudencia

buscar otros.

Luc. Pero cuáles?

Amb. Yo hiciera por complacerla;

y halagándola...

Luc. Ay, compadre!

que mas la temo risueña

que irritada. Si una vez

me puse á jugar con ella,

y con un *chimo tamaño medra ca*

me abrió un *jome de cabeza.*

Amb. Fuego en sus caricias!

Luc. Nunca

la taimada á mí se acerca,

porque me dice que huelo

á vinagre y ajos. Puerca!

Por qué no buscó un marqués

que le oliese á yerbabuena?

Amb. Esa cruz, es insufrible.

Luc. Compadre, si V. quisiera,

hoy me atrevia alargarla.

Amb. Mándeme V. con franqueza.

Luc. V. no ignora, compadre,

que se compone mi hacienda

de esta casa con sus muebles,

y una viña no maleja;

ya V. ha probado mi vino.

Amb. *Oh!* no hay en toda esta tierra

un ojo de gallo igual. *como el de orbi*

Luc. Pues bien, compadre, si entra

en ajuste, se la vendo.

Amb. Y qué hará V. con venderla?

Luc. Tomar las de Villadiego,

y marcharme donde Andrea

no vuelva á saber de mí.

Amb. Mas antes, compadre, es fuerza

reflexionarlo mejor.

Luc. Ya estoy resuelto: V. vea

si necesita la viña,

si no haré mi diligencia.

Amb. De suerte, que en ese caso,

nadie como yo desea

servirle á V. Cuánto vale?

Luc. Me costó ciento y cuarenta

pesos fuertes. Deme V.

los ciento de esa talegá,

y dejemos regateos

Amb. El dinero es mi respuesta:

voy á extender la escritura,
y vuelvo al punto con ella
para que la firme V.

Luc. V. vuelva cuando quiera:
esto es hecho: hagamos Lucas
una hombrada. Ya es vergüenza
sufrir tanto. A correr mundo,
que estas manos tienen fuerza
para empuñar una hazada.
Mas la pobre de Teresa...
qué hará sin mí? Pobre niña...
Ojalá que yo no fuera
su padre... Pero qué digo?...
Ya la dejo casadera,
pronto hallará su remedio,
y sino tenga paciencia,
que otras muchas á sus padres
no los conocen siquiera.

Sale Teresa.
Padrecito, corra V...
Ay! por Dios no se detenga...
Luc. Qué ha sucedido, muchacha?
Ter. Mi madre... Jesús, me tiemblan
las carnes.
Luc. De qué es el susto?..
Ter. Jamás la ví mas soberbia:
dos ~~señales~~ ^{cosillas} me ha dado
porque dije en su presencia,
que era V. mi padre.
Luc. Ya;
quizá no querrá que mientas.
Todo se puede creer
de esa vil.
Ter. Pues aun mas queda:
porque ha roto su merced
el espejo, la limeta,
tres tazas, y cuatro platos,
que estaban sobre la mesa.
Luc. Ya no puedo sufrir mas.
Escondere en la alacena
este dinero, y verá... *Da vueltas.*
Ter. Qué busca V. con tal prisa?
Luc. Busco la vara.
Ter. Por Dios...
que me da la pataleta.
Luc. No llores.
Ter. Ay madrecita...
déjela V.
Luc. Tú no vengas,
porque...

Ter. No por Dios, por Dios...
Luc. No grites.
Ter. Como una muerta
me estaré.
Luc. Mujer malvada...
la he de romper la cabeza. *Vase.*
Ter. Esto es hecho... pobrecita!
Yo me quedaré doncella
para siempre... ay mi Benito,
como contigo no sea,
no me he de casar con otro.
Mas voy á ver... Ay qué gresca!
Se acerca á la puerta y vuelve.
Yo me espanto de miedo!
My Mi madre da carreras,
y mi padre con la vara
la zarra la trasera....
Ay que me da... que me da...
que me muero...
Sale Benito.
Ben. Mi Teresa,
qué tienes?... por qué das gritos?...
Ter. Ay Benito, que le pega
mi padre á mi madre.
Ben. Malo!...
que nuestras bodas se enredan.
Ter. Sabes qué temo Benito?
que te falte la paciencia,
y te enamores de otra.
Ben. No, Teresita, no temas.
Te juro milenta veces
por el alma de mi abuela
la tia Poncha, y por el alma
de mi padre el tio Corneta,
que á no casarme contigo,
al momento me echo á cuestras
la capucha de ermitaño;
y me voy por esas tierras,
con mi borrica, y un santo
pidiendo para las muelas.
Ter. Y me llevarás contigo?..
Ben. Cómo es posible, Teresa,
si entonces he de hacer voto
de bestialidad.
Ter. Me quiebras
el corazon con tus cosas. *Llorando.*
Ben. Tú tambien me lo atraviesas.
Ter. Mi padre tiene la culpa,
de toditas nuestras penas.
Ben. Mal haya sea tu padre,

que son de casta de gatos.
Ter. Mira no salga y te vea,
que está furioso.

Ben. Y que salga:
yo quiero morir; que venga.

Ter. Ay! qué desesperacion,
Virgen Santa! vete aprisa.

Ben. No me he de ir: que me mate
si quiere.

Ter. Tente, espera.

Ben. Mas que me rompa los cascos,
de aquí nadie me menca.

Se tira sobre la silla y se vuelca con él.

Ter. Ay! mi Benito.

Sale Ambrosio.

Amb. Qué es esto?...

Ben. Caramba, como calienta
el suelo.

Ter. Te has lastimado?

Ben. Me he partido la paleta
del espinazo.

Amb. Muchacha, qué tienes,
que tanto tiemblos?...

Ter. Ay señor Ambrosio!... ya
nuestra boda está deshecha,
porque mi padre no quiere.

Amb. Fué por eso la quimera?...

Ter. Sí señor.

Amb. No hay que afligirse,
yo lo compondré, sosiega.

Ben. Por Dios, señor escribano,
mire V. que si Teresa
no es mi mujer, ó me meto
á soldado, ó tiro piedras
por las calles, y quizá
os tocará alguna de ellas.

Amb. Hombre, no te precipites,
que te casarás.

Ben. Pues ea,
qué hacemos? la doy la mano?
diga V. ¿cómo se empieza
este negocio?

Ter. Quiere V.
que le dé una liga en prenda?

Ben. Y si es menester testigos,
á bien que Pedro Cigüañas
lo sabe todo.

Amb. Dejad,
que Lucas se vendrá á buenas.

Idos los dos, y esperadme
en casa de tia Manuela.

Ter. Pues vamos, Benito.

Ben. Vamos.
Mas señor Ambrosio, cuenta,
que sino me pierdo.

Amb. Calla.

Ben. Yo he de hacer una que sea
muy sonada.

Ter. Ven, Benito.

Ben. Mire V. que aunque no tengo
bastantes barbas...

Amb. Ya digo
que te vayas, no seas bestia. *Vase.*
Lo echa á empujones.

Me causan estos muchachos
compasion, y como pueda,
hoy he de hacer que se acaben
todas estas turbulencias.

*Sale Andrea muy contenta con el bolsillo
de Lucas, y al ver á Ambrosio lo es-
conde.*

And. Carambola, qué bolson!...
válgame Dios lo que pesa!...
de dónde lo habrá sacado!...

Amb. Buenos días, señá Andrea.

And. Téngalos V. muy buenos;
ahora iba en una carrera
á buscar á V.

Amb. Pues mande,
que estoy pronto á complacerla.

And. V. señor escribano
es testigo de la guerra
que me ha declarado Lucas.

Amb. No hay nadie que no lo sepa.
Bien se murmura en el pueblo.

And. Pues señor, ya estoy resuelta
á separarme de un hombre,
que sin cesar me atormenta.

Amb. Lo mismo ha resuelto Lucas.

And. Yo me alegro que así sea,
porque con eso podré
lograr mas bien mis ideas.

Amb. Y bien, qué piensa V. hacer?

And. Escuche V., yo quisiera
que formara V. un proceso
para descasarme.

Amb. Es necia pretension.

And. Por qué? Como! porque?

Amb. Pues no ve V., señá Andrea,

que es necesario alegar razones de mucha fuerza?

And. Una tengo yo.

Amb. Y cuál es?...

And. Este bolsón.

Amb. Esa, esa

es la razon poderosa que en cualquier pleito se alega; mas de dónde lo ha sacado?

(Mi bolsa es.)

And. Una felpa me ha costado.

Amb. Como así?...

And. Cuando entré echando centellas,

para tenderme la vara, observé que en la alacena guardó una cosa. Despues que me cargó bien de leña, empezó á envolver su ropa con una manta. Yo mientras fui de puntillas, busqué, y hallé dentro de una cesta este bolsón, que sin duda me lo deparó mi estrella para vengarme.

Amb. Y bien; cuándo empiezo las diligencias?

And. Hoy mismo.

Amb. Tan presto?...

And. Sí:

porque si esto no se abrevia, vendrá Lucas con caricias, y yo que no soy de piedra me pongo á pique de dar con el propósito en tierra. Pero él tose: yo me voy un rato aquí junto a cuenta señor Ambrosio, que estoy rabiando por verme suelta.

Amb. Descuide V.! Qué locura!

Aquí es preciso cautela para ponerlos en paz, y ver si acaso escarmientan. Guardaré la bolsa.

Sale Lucas.

Luc. Indigna...

picara, infame, perversa...

Amb. Compadre, qué tiene V.?

Luc. Dónde está?... Si yo la viera... si la encontrara...

Amb. Qué es esto?

por qué motivo patea?

Luc. La he de matar, vive Dios!

Amb. La cólera á V. lo ciega.

Luc. No me ha de cegar, compadre, si me miro á la hora de esta sin viñas y sin dineros?

Amb. Pues cómo ha sido?

Luc. Esa perra me ha robado los cien duros.

Amb. Por fin ha sabido diestra impedirle á V. el viaje.

Luc. Impedir?... Si no me fuera mañana mismo, mañana el pueblo entero me viera, sin ser sábado de gloria, columpiándome á la puerta.

Amb. Pero bien, con qué dinero quiere V. irse?

Luc. Aun me queda esta casa que vender.

Amb. Vaya, perdió la chabeta.

Luc. Compadrito, V. es el paño de mis lágrimas. *Si quisiera*

por ser la postrera vez que le causaré molestia;

le suplico que me compre la casa, por la tercera parte del valor. Así

le dé Dios á V. potencia para enviudar, ya que á mí

su Magestad me la niega.

Amb. De manera..., que si es poco...

Luc. Ello es una bagatela.

Cien ducados son no mas.

Amb. Pues siendo así, ya está hecha la compra. Firme V. aquí;

y en esté blanco que queda una cláusula pondré

en que se exprese la venta de la casa, Aquí hay tintero.

Luc. Jesús! y como me tiembla la mano! qué garabatos!

Amb. Basta solo que se entienda. Bien está: voy á mi casa

por dinero.

Luc. En hora buena.

Mañana pienso dejar

el país... Mas á qué tierra

me iré? Si me admitieran

aparte.

Atención

Vase.

Vase.

de donado en un convento,
me quitaba de faenas,
y aseguraba la torta...
pero casado es quimera.

Sale Teresa

Ter. Padre, padre, V. no sabe
lo que en el pueblo se suena?

Luc. Dímelo tú, y lo sabré.

Ter. Pues señor, corre la nueva
de que madre ha puesto un pleito
en que pide á toda prisa
descasamiento.

Luc. De dónde...
lo sabes?

Ter. A señá Pepa
se lo dijo el escribano,
y á mí me lo ha dicho ella.

Luc. Yo estoy aturdidol

Ter. Aun mas
me ha dicho.

Luc. Cuéntame.

Ter. Apenas

lo supo el Alcalde, dijo
que mi madre está fresca,
que eran buenos sus vigotes,
y que al punto que la viera
libre, se habia de casar
con su merced.

Luc. Bueno fuera
que mientras yo despeado
trepase por esas sierras,
estuviese mi mujer
hartándose de finezas!
Vaya, yo me vuelvo loco.

Ter. Mire V., la tia Pepa
me dijo tambien, que vió
pasar por la callejuela
al Alcalde, y que le habló
mi madre desde la reja
de tia Felipa.

Luc. Y sé sabe
lo que le dijo esa perra?

Ter. No señor; pero mi madre,
le echó sobre la montera
una escupitina.

Luc. Infame...

Ter. Y el Alcalde... Qué simpleza!
Sabe V. lo que le hizo?
Pues se plantó en la otra cera,
se puso la mano así,

y le tiró una docena
de besos... Vaya, qué risa!
Luc. Estoy echando centellas.

Ter. Con que padre, segun esto,
no necesito licencia
para casarme?

Luc. Por qué?

Ter. Porque si V. me la niega,
pondré yo pleito tambien
para deshijarme.

Luc. Necia,
qué dices?

Ter. Yo tomo ejemplo
de V.

Luc. Mica ~~pervertida~~...

Ter. Qué pongo pleito.

Luc. Infame, ~~espera~~...

~~Qué es esto que te sucede,~~
pobre Lucas? Ay mas penas
que me atormenten? Me miro
sin mi casa, sin hacienda,
sin mujer, y hasta mi hija
ni me teme ni respeta.
Juguetes la picarona
con el Alcalde!... Canela,
que á los endiablados zelos
no respetan los setenta.
Pero ella viene... qué hermosa
me parece!... Y he de verla
en otro poder? Primero
me arrancarán una oreja.

Sale Andrea.

And. Yo no puedo sosegar... *pensativa.*
todos culpan y motejan
mi resolucion:

Luc. Señora, *con gravedad.*
que no tenga V. vergüenza
de ponerse delante?

And. Y yo por qué he de tenerla?
con blandura.

Luc. No lo sabes? pues yo sí.
enternecido.

And. Tú sí correrte deberas.
enternecida.

Luc. Ya se vé, si me casara
con el Alcalde, era fuerza.

And. Y yo si desamparase
á mi mujer, me escondiera
donde no me viera nadie.

Luc. Tu genio, tu genio Andrea,

tiene la culpa; mas ya bien sabe Dios que me pesa; así te pesase á tí el querer ser Alcadesa!

And. Piensas tú que yo podría olvidarte?

Luc. Deja, deja que te pida mil perdones.

And. Alzate, no me enternezcas.

Luc. Pues dame, hijita, un abrazo.

And. Yo te lo doy muy contenta.

Luc. Ya estamos en paz: mas dime, qué haré sin viñas?

And. Qué pena! pues á quién se las vendiste?

Luc. A mi compadre.

And. Paciencia! ambos nos ayudaremos.

Luc. Está bien: mas...

And. Qué te inquieta?

Luc. Dónde viviremos?

And. Cómo?

Luc. Si ya la casa no es nuestra.

And. Pues de quién es?

Luc. Del compadre: pero por fin me consuela que tú tendrás el dinero que tomastes.

And. Pobre Andrea! Ya no lo tengo.

Luc. Qué dices?... Qué has hecho de mi talega?

And. La dí para descasarme.

Luc. Ya hemos quedado por puertas. Y á quién la diste?

And. Al compadre.

Luc. Qué dices? Maldito sea mi compadre... Picaron!.. Que yo no lo conociera!..

Salen Ambrosio, Benito y Teresa.

Amb. V. me conocerá, compadre, cuando comprenda que si cedí á sus instancias, fué tan solo con la idea de escarmentar sus locuras, y prevenir sus miserias.

Rompa V. esa escritura, y cuidado con la enmienda.

Luc. Ay compadre de mi vida, yo no sé de qué manera pagarle tantos favores.

Amb. No quiero mas recompensa, sino su consentimiento para Benito y Teresa.

Luc. Yo lo doy: V. disponga.

And. Yo siempre he sido contenta.

Ben. Pero cuándo es el casorio, tío Lucas?

Luc. No nos muelas.

Ben. Es que Vds. esta noche se tiraron de las greñas, y la boda es quien lo paga.

Amb. Pues á gusto de Teresa se ha de hacer todo; di, niña, cuándo resuelves que sea?..

Ter. Ahora mismo: de qué sirven todas esas frioleras para apretarse las manos...? Tómala Benito.

Ben. Venga.

Tío Lucas, haga V. el cura.

Amb. Amigo mio, ya es fuerza salir de esto cuanto antes.

Luc. Salgamos cuando V. quiera.

Amb. Pues yo me encargo de todo; y ya solamente resta, suplicar al auditorio

Todos. Perdonen las faltas nuestras.

Todos Personas las fallas nuestras.

aplicar el auditorio.

ya solamente resta.

And Pues yo me encargó de salir.

And Salgamos cuando Y quier.

And Quiero más, ya se fuera.

And Quiero, para Y el cura.

Tomás Donde.

para apartarse las manos.

todas estas libertades.

And Ahora mismo: de que alguno

cuando regresar que sea.

se ha de hacer todo de una

And Pues a todo de libertad.

Y la halla es por la parte

And La parte de esta noche.

And Yo no soy de esta.

And Yo siempre he sido de esta.

And Yo siempre he sido de esta.

And Yo siempre he sido de esta.

And Yo siempre he sido de esta.

And Yo siempre he sido de esta.

And Yo siempre he sido de esta.

And Yo siempre he sido de esta.

And Yo siempre he sido de esta.

And Yo siempre he sido de esta.

And Yo siempre he sido de esta.

And Yo siempre he sido de esta.

And Yo siempre he sido de esta.

And Yo siempre he sido de esta.

And Yo siempre he sido de esta.

Que yo no lo conociera.

mi compadre Pedro.

Que dices? Malicio es.

And compadre.

Y si puedes de esta.

And Ya heimos pedido por esta.

And La de esta de esta.

Que has hecho de esta?

And Que dices?

And Yo no lo sego.

And Toma Andrés.

And para que he de esta.

And que te trabaja el dinero.

And como?

And ¿cómo trabaja?

And ¿cómo trabaja?

And ¿cómo trabaja?

And ¿cómo trabaja?

And ¿cómo trabaja?

And ¿cómo trabaja?

And ¿cómo trabaja?

And ¿cómo trabaja?

And ¿cómo trabaja?

And ¿cómo trabaja?

And ¿cómo trabaja?

And ¿cómo trabaja?

And ¿cómo trabaja?

And ¿cómo trabaja?

And ¿cómo trabaja?

And ¿cómo trabaja?

And ¿cómo trabaja?

